

# TÉCNICAS DE MODIFICACIÓN DE CONDUCTA

Francisco Javier Labrador Encinas  
(Coordinador)

PSICOLOGÍA PIRÁMIDE

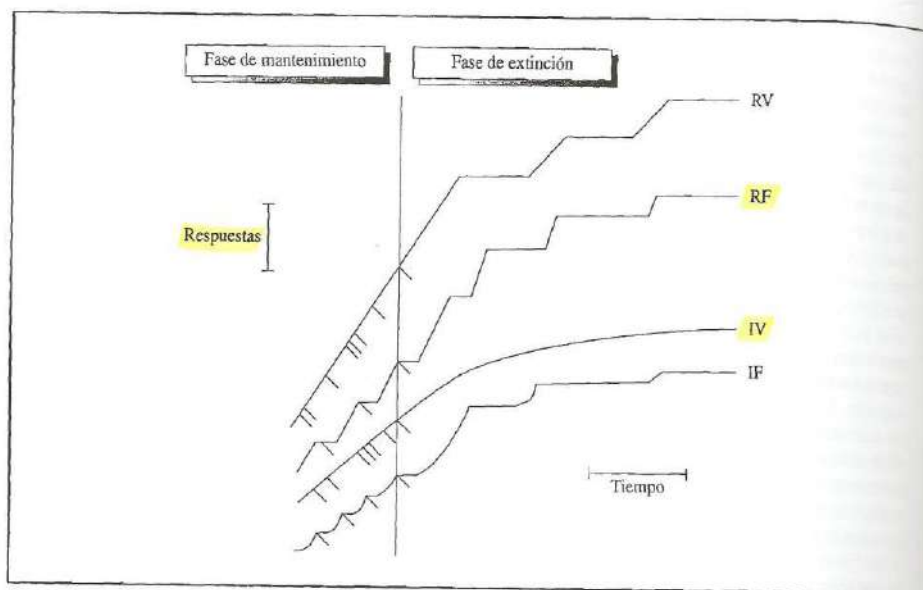


Figura 11.1.—Registros acumulativos de la conducta, durante las fases de mantenimiento y extinción, bajo cuatro programas de reforzamiento intermitente: razón fija (RF), razón variable (RV), intervalo fijo (IF) e intervalo variable (IV) (gráfico basado en Reynolds, 1968).

siempre el mismo, mientras que en los programas de duración variable (DV) ese período cambiará de forma no predecible, con un promedio determinado. Los programas de duración, tanto fijos como variables, producen largos períodos de conducta sostenida (aunque pueden aparecer pausas postrefuerzo, especialmente en los de duración fija). Son muy adecuados cuando el objetivo de la intervención es que la conducta persista cada vez por más tiempo. Conductas como la de estudiar, prestar atención en clase, atender a una pantalla de control aéreo, mantener el contacto visual en la comunicación social, etc., son adecuadas para someter a programas de duración (siempre y cuando nos aseguremos de que realmente estamos reforzando la conducta de estudiar, o de prestar atención, y no la de permanecer sentado y quieto).

La tabla 11.4 recoge un resumen de las características de cada uno de los programas que se han

comentado, en sus modalidades de fijo o variable, y de sus aplicaciones.

#### 3.1.4. Aspectos contextuales

Una última consideración a tener en cuenta a la hora de establecer un programa de reforzamiento es la de los aspectos contextuales, es decir, cómo, cuándo, dónde y por quién se va a llevar a cabo el programa.

Lo más habitual y aconsejable es que el programa se realice en el medio habitual de la persona, o en la consulta, de modo que se favorezcan la generalización y el mantenimiento del aprendizaje.

- a) *Quién va a reforzar*: el agente dispensador del refuerzo suele ser la persona que se encarga de la supervisión del programa: me-